

Estimados amigos de la comunidad portuaria mexicana:

Con frecuencia hemos podido comentar en nuestro espacio editorial sobre la importancia de las áreas de ingeniería marítima, costera y portuaria, quizás por el hecho de ser el área en la cual coincidimos en profesión u ocupación, o como en esta ocasión, simplemente en la lectura. Aprovechando esa coincidencia, es importante referirnos ahora al ser y a la circunstancia.

Hablando de la circunstancia, cada vez con más frecuencia se habla de los efectos del cambio climático inducido por el hombre y cada vez hay más voces que tratan de explicar la forma en la que esa situación nos afecta y afectará en lo físico, económico, ambiental y en lo social. Indiscutiblemente, uno de los principales escenarios en los cuales se manifiesta el cambio climático es en el medio costero, en el incremento del nivel de los océanos o el incremento en el potencial energético y destructivo de huracanes y tormentas. Aunado a ello, una importante parte de la población nacional y mundial se encuentra en las costas, lo cual implica que los impactos sociales serán cada vez más significativos. Esto constituye sin duda, la circunstancia.

Hablando del ser, éste se conjuga con la circunstancia de tal manera que puede generar un resultado apropiado o inapropiado. El ser, sin duda alguna, somos nosotros y nuestro desempeño en la circunstancia debe permitirnos encontrar la apropiada solución de problemas cada vez más complejos, con el afán de resolver problemas y satisfacer necesidades, sin sacrificio de nuestro futuro. No podemos darnos el lujo de resultados inapropiados.

Por ello, en el presente número de nuestro boletín **Noticias AMIP** se abordan temas de interés e importancia sobre la circunstancia que nos ha tocado vivir y lo que debemos procurar como nuestro ser.

Así, podemos mencionar el artículo acerca de las **Lagunas Costeras, Donde se Junta el Mar con la Tierra y la Ingeniería con la Biología**, que nos describe el valor de los casi 125 lagunas costeras existentes en nuestro país, importantes cuerpos de agua intercomunicados con el mar, cuya vocación primordial consiste en ser áreas esenciales para la conservación de la biodiversidad. Asimismo, nos explica sobre la participación conjunta y necesaria de la ingeniería y la biología, en aras de reales y autosustentables soluciones a problemas y necesidades, sin demérito del medio ambiente y por lo tanto, de los recursos y del futuro.

Por otra parte, las innovaciones tecnológicas actuales nos permiten contar con valiosas herramientas para el estudio, diseño y desarrollo de proyectos; como ejemplo de estas herramientas están los modelos de información geográfica de bajo costo, según lo describe el artículo denominado **Consideraciones sobre el Uso de Herramientas Cartográficas Online de Bajo Costo en el Análisis y Gestión de Procesos Costeros**. Mejores herramientas nos obligan a ser más eficientes en nuestras funciones, pero sin duda, también nos permiten aplicar la creatividad para encontrar mejores soluciones a la diversidad de los problemas y necesidades de la ingeniería marítima, portuaria y costera.

También contamos con la descripción de la aplicación de nuevas tecnologías: el artículo **Arrecifes Artificiales como Obras de Reconstrucción y Preservación de Playas** nos describe como los arrecifes artificiales son una alternativa para proteger playas, a la vez que conforman un ambiente propicio para el desarrollo de vida marina.

Finalmente, como una característica del ser es lo mítico, incluímos en este número el artículo **Misterio de Mares... Los Barcos Fantasma**, como recreación a las leyendas que existen en el rico campo marítimo.

Así las cosas, es importante saber que ante las circunstancias, está el ser, consciente y aplicado, para buscar un futuro mejor. Participemos pues en ello.

Expresamos nuestro agradecimiento a ustedes, colaboradores y lectores, por nutrir este medio de comunicación

